

PRECIO
5 centavos

LA PROTESTA

Valores y giros a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1537

Biblioteca Nacional (C) México, D. F. 1922
No. 15. Orden

Recapitulando

En su derrota, los elementos "apolíticos" atinan únicamente a injuriar y a insultar en desahogado sus ferocidades. Su misma hipocresía los obliga a ser groseros, procaezes, traductores en adjetivos villanos su contumacia de traidores. A través de sus palabras aparece toda la pobreza moral de sus espíritus envilecidos y en cada gota de tinta va destilado el veneno de su perversidad. ¿Cómo pedir nobleza, valentía, sinceridad, a los que no se atrevieron en apañar por la espalda a nuestro movimiento revolucionario con el único propósito de satisfacer sus ambiciones personales y elevar, sobre las espaldas del proletariado, el trono de sus vanidades?

Recapitulemos los hechos acaecidos en el transcurso de unos cuatro años, para deducir de ciertas actitudes sus lógicos propósitos, el móvil que las inspira y los fines que se persiguen. Sin pronunciamos a hechos ya lejanos — olvidados por unos y desconocidos por otros — partamos del punto de iniciación de esa propaganda "apolítica", disfrazada con palabras revolucionarias, que terminó en una guerra abierta al anarquismo y a sus instituciones más representativas.

Los políticos que merodeaban en nuestro ambiente, intentaron muchas veces desviar de sus objetivos la propaganda anarquista. Su mentalidad autoritaria no concebía la existencia del anarquismo sin una organización disciplinada, con comités centrales y jefes reconocidos. Intentaron por repetidas veces hacer el "partido anarquista", a los jefes espirituales de ese movimiento autoritario, al margen siempre de la sana propaganda libertaria, con creencias de influencia marxista (fueron siempre marxistas y su política los disfrazaron con un falso e inocuo apolitismo) y capillas científicas, cuya misión consistió en calumniar a los hombres que no participaban de sus propósitos, sembrar la confusión en torno de ella, dividir a los anarquistas y rodearse de una camada de serviles adeptos para intentar un golpe de mano y apoderarse de los órganos reconocidos de nuestra propaganda y acción: LA PROTESTA y la P.O.R.A.

En todas sus posturas, en sus actos inspirados siempre por el más calculado oportunismo, se descubren sus tentativas por llegar a ser los jefes reconocidos del proletariado. El anarquismo no existe para ellos, más que como una etiqueta revolucionaria, un señuelo para engañar a los obreros, que emplean a manera de sucedáneo para introducirse en nuestras filas y preparar el terreno para futuras acciones. Saben que, como marxistas, como políticos, no podrán hacer carrera. Comprenden que el proletariado de la Argentina es antipolítico y antiautoritario por definición, por cultura y por experiencia. Y, sabiéndolo refractario a toda acción parlamentaria y reformista, se presentan ante él haciendo sonar en un palabrerío hueco, que ostentaban en el primer momento, pero que se evanesce en toda su falsedad a la más insignificante comparación con los hechos.

La historia de esos falsarios es la historia de todos los pillos y oportunistas. Tremendos revolucionarios en las esferas proletarias, son vulgares proxenetes en toda su vida íntima, amigos de políticos y polizontes, explotadores sin dignidad, mendicantes de favores oficiales. Pero tienen el mismo saber encerrar las responsabilidades y tratan en todo momento de armonizar sus actos más villos con las ideas que simulan profesar.

Recordad la breve historia de aquel portafolletico maximalista que se llamó "Bandera Roja". Los oportunistas aparecieron en escena en aquel momento excepcional, se alzaron a otros elementos ilusionados "por la revolución que palpítala en el ambiente", y tomaron así golpe de mano. Ya que no podían tomar por asalto LA PROTESTA, fracasados en todas sus tentativas para llegar a la meta de sus aspiraciones, crearon un órgano de publicidad que fuera algo así como el término

de la hora, capaz de medir la intensidad de las pasiones que se agitan en el seno del proletariado.

En aquella ocasión, dadas las circunstancias favorables a una propaganda basada en la influencia de la revolución rusa, lograron disfrazar sus propósitos dictatoriales a los ojos de la mayoría de los anarquistas. Propiciaban la revolución inmediata y se predicaban ex grata a los oídos de los que tenían por seguro el estallido de una revolución universal, cuyo fermento vivificador estaba en Rusia, en Hungría, en Alemania.

El punto de iniciación del apolitismo está en aquellos acontecimientos, epilogados en la semana sangrienta de enero de 1919. Y a pesar del desengaño del entusiasmo popular, que siguió en frialdad al descubrimiento fumoso revolucionario de los dictadores bolcheviques, esos vulgares oportunistas pretendieron conservar sus posiciones, creídos, sin duda, de que sus figuras habían ya adquirido el suficiente prestigio como para agitarlas como bandera de una causa que no era la del proletariado consciente, que empezaba a darse cuenta del engaño y a reaccionar contra los dictadores disfrazados de libertarios.

Desde aquel momento, los jefecillos del apolitismo emprenden la campaña "unificadora", se alían a los elementos políticos que aceptan la "dictadura del proletariado", buscan en la organización obrera su punto de apoyo e intentan el asalto a la P. O. R. A. del V. Pero el golpe de mano les fracasó, debiendo conformarse con la alianza de los "comunistas" y socialones y unirse a ellos en su lucha contra el anarquismo.

La maniobra de los "apolíticos" fue descubierta en la P. O. R. A. y en LA PROTESTA. Y de la relación de hechos acaecidos en los dos últimos años, las consecuencias derivadas de su propaganda bolchevique y el resultado de todas las traiciones cometidas por los jefes de ese grupo de asaltantes de la organización obrera y revolucionaria, se demuestra que los tales "apolíticos" nada tienen de común con los anarquistas. De sus actitudes y de sus ideas dictatoriales y estatales (que disfrazan con nuevos nombres), se deduce terminantemente esa lógica conclusión. Pero los tales personajes, corridos de nuestro campo de acción, busquen apoyo en el sector reformista y pretendiendo encerrar los ideales que enlodaron con su traición y sus villanías, lanzan contra los hombres de la P. O. R. A. y de LA PROTESTA el todo que llevan adherido a sus almas perversas.

El sistema de ataque, tomó como blanco a los individuos, encubre el verdadero propósito de esos vulgares mercedadores corridos de nuestras filas. Pretenden — desprestigiar a los individuos que se pusieron frente a ellos y los desmenzaron públicamente. Y fueron otros, en lugar de nosotros, los que defendieron el prestigio de las ideas, la persona de esos impotentes reptiles igual destilaría su veneno.

La lucha de los renegados y traidores, dirigida contra los hombres que asumieron la responsabilidad en momentos difíciles para nuestra propaganda, no se inspira en un propósito individual. Está dirigida contra la P. O. R. A. y LA PROTESTA, porque en esos dos organismos de propaganda y acción ven el obstáculo más grande para el logro de sus ambiciones. Es contra el anarquismo que ensayan sus ataques, esos rufianes de la burguesía, esos amigos de gobernantes y polizontes, pese a su intento por disfrazar su propaganda chumolosa dirigiéndola contra determinados compañeros.

[Artículos]

(1)

"La hostia de paz"

En Roma se efectuó recientemente un Congreso Eucarístico. No está mal que ahora, que tantos congresos se realizan para resolver el complicado problema eucarístico, haya quien se ocupe del alimento espiritual. ¿Acaso no interesan también a los hombres, los asuntos eucarísticos, el valor de la hostia y su posible transformación en algo más nutritivo?

En el confesionario americano se agita y se convulsiona. ¿Qué sucede? ¿Se trata de expulsar de este mundo a los nuevos invasores? No. Son los eruditos que forman las oligarquías políticas y militares, los que se disputan la capatazía en las grandes entidades — vulgo repúblicas — que en América crearon los libertadores para destruir del capitalismo.

LA MOVILIZACION FASCISTA

Con la prevalencia adquirida por el capitalismo, quedó demostrado el fracaso del Estado como factor de organización económica, en sus aspectos más importantes. La producción y el consumo está en manos de sindicatos patronales y en la acción del capitalismo privado se debe todo el progreso industrial y comercial de las naciones. El gobierno es un simple instrumento en manos de los capitalistas, y su misión se reduce a administrar los bienes del Estado y a proteger las propiedades y privilegios que detenta la casta poderosa y omnipotente que élige y depone a esos leñeros de la breca, que ocupan los ministerios públicos, se sientan en las bancas del Congreso.

Si el fracaso del Estado es indiscutible en su faz económica, no lo es menos como institución civil, encargada de guardar el orden social y proteger la vida y los intereses de todos los ciudadanos. Por su misma condición de simples instrumentos del capitalismo, los gobiernos han llegado al límite de la arbitrariedad, que es un signo de su propia impotencia. Y en virtud de su debilitamiento como órganos de gobierno, el capitalismo se ha visto obligado a recurrir a sus propios recursos para dirimir los conflictos que se plantean en sus relaciones con el proletariado.

El caso de Italia, aun es ejemplo perfecto del Estado como elemento "armonizador" de los diversos intereses sociales. Como esa "armonía" solo es posible mediante la imposición, la violencia y el autoritarismo, el gobierno ha dejado de llenar sus funciones, desde el mismo momento que demostró su incapacidad para detener el avance del proletariado e impedir sus actos revolucionarios. Desde que la burguesía cometió la inutilidad de la ley, de los tribunales y de la policía para impedir los actos subversivos del pueblo, se dispuso a defender sus privilegios empleando "sus medios" en la presidencia del Estado. Y surgió el movimiento fascista, alimentado con el dinero de los grandes industriales y especuladores de la península, bajo un disfraz patriótico, que en nombre del orden y la nacionalidad dirigió sus ataques al capitalismo con el fin de avanzar los privilegios de la burguesía y detener el derrumbe de las instituciones que consagraron el dominio y la explotación del hombre por el hombre.

El fascismo se impone al militarismo y representa hoy el más grande peligro para la estabilidad de las instituciones mercantiles. La ola fascista parece incontenible, porque ha roto los diques de la "legalidad" e invadido la propia soberanía del gobierno. Públicamente las facciones del fasci proclaman sus propósitos y los jefes dirigen proclamas guerreras que son un desafío al mismo gobierno.

Un reciente telegrama de Bolonia nos da

cuenta de que, el secretario del Partido Nacional Fascista dió a publicidad un manifiesto en el que, después de denunciar a las autoridades políticas locales de coalición con los partidos antinacionales que atacan contra la organización política y económica del fascismo, proclama la movilización general de los fascistas para emprender una acción conjunta.

¿Qué actitud asume el gobierno ante una declaración de guerra civil? Reconoce calma, limitándose a recomendar a los prefectos de provincia que prohiban toda clase de actos públicos para evitar escenas desagradables...

En un despacho telegráfico que trata de la creciente agitación que provocan los ataques fascistas, se dice, entre otras cosas lo siguiente:

"Comentando el efecto lamentable que han tenido las guerrillas que se han venido organizando en el país desde que terminó la guerra, 'La Epoca' declara que han caído la muerte a más de 3.000 personas, cifra que espoca alarmante, teniendo en cuenta que durante toda la campaña contra Austria en el año 1918 sólo hubo 2500 muertos."

"Se nota la más viva ansiedad por la situación de Bolonia, donde numerosos grupos de fascistas organizan manifestaciones que recorren las calles, desafiando las resoluciones y el control general de los socialistas y los comunistas. La casa del fiscal, señor Bentini, diputado socialista, que defendió al presidente Coceni, fue invadida por fascistas armados con garrotes, que se quedaron en la residencia."

"El prefecto de la ciudad, Sr. Mori, ha tomado medidas extremas de precaución, y ha reclutado a numerosas fuerzas armadas. Después de las batallas que se libraron en las calles el domingo por la noche, se recogieron varios heridos, y los carabinieri y guardias reales, al dispersar a los combatientes arrestaron a más de dieciséis fascistas. Algunos escuadrones de fascistas consiguieron invadir los cuarteles generales de los obreros, forzando las puertas y organizando un saqueo, pero fueron dispersados antes de que pudieran causar grandes daños."

"El fascismo está en guerra abierta contra el proletariado. Pero de esta lucha, finalmente, saldrá derrotado el gobierno, incapaz de imponer su autoridad a una fuerza de acciones, al servicio del capitalismo. El único modo de salvar el imperio de la burguesía proponente: una autoridad jurídica y el aspecto político de sus funciones como órgano social encargado de "armonizar" los intereses en lucha."

La guerra civil es el relajamiento de la autoridad, la anulación de la ley. ¿No significa ese hecho el fracaso del Estado? Eso sí, pues, el principio del fin de la misma burguesía.

REVOLUCIONES POLITICAS

En algunas repúblicas de América, hacer una revolución importa tanto como tomar un sorbito. De buen día el general tal se levanta de mal humor y ordena a sus subordinados que acampen en la ciudad, bombardeen la casa de gobierno y enciendan a todos los edificios al partido de la situación. Otro día el caudillo X del partido gobernante, no enciende al presidente y se dedica a conspirar, hasta que rompe un puñado de partidarios y se lanza al monte.

Lanzarse al monte era en Cuba, hace años, el complemento de toda propaganda revolucionaria, porque en la manigua se definían los verdaderos triunfos electorales. En Haití, Santo Domingo, la mayor parte de las repúblicas centroamericanas, Uruguay y Paraguay, se hacía, por lo menos, una revolución por año. No se prevenía aquello de que, en ciertas repúblicas bolivianas, había más generales que soldados en sus ejércitos hechos en sus sucesivas revoluciones.

Las revoluciones políticas tan frecuentes en América, pueden clasificarse en dos categorías: las que promueven los caudillos militares y continúan las diversas oligarquías que se disputan el poder, y las que fomentan los socialistas y anarquistas para facilitar intervenciones armadas por parte del gobierno norteamericano. Pero es fácil colegir que los propósitos de los primeros recaen en el beneficio de los segundos, sobre todo en los países que, por razones geográficas, económicas y políticas están con más fuerza la influencia de Estados Unidos.

Con el pretexto de las luchas políticas del dólar, a las intrigas del capitalismo que explota las divisiones políticas y los nuevos partidos, está en México una nueva revolución. Y para terminar de completar el cuadro, en Brasil y Paraguay se han levantado en armas algunas facciones, amenazando con una revolución a los partidos gobernantes. Los pueblos de América, tan apáticos para defender sus intereses económicos, insensibles a la brutalidad del capitalismo, están siempre dispuestos a lanzarse al monte tras los caudillos políticos. Se trata, más que nada, de un problema pedagógico, de educación y de cultura, que entraña en los ánimos prejuicios de valores y de coraje, de espontaneidad intuitiva y un indolente espíritu de independencia y libertad.

Respondo a esa perniciosa influencia del dólar, a las intrigas del capitalismo que explota las divisiones políticas y los nuevos partidos, está en México una nueva revolución. Y para terminar de completar el cuadro, en Brasil y Paraguay se han levantado en armas algunas facciones, amenazando con una revolución a los partidos gobernantes. Los pueblos de América, tan apáticos para defender sus intereses económicos, insensibles a la brutalidad del capitalismo, están siempre dispuestos a lanzarse al monte tras los caudillos políticos. Se trata, más que nada, de un problema pedagógico, de educación y de cultura, que entraña en los ánimos prejuicios de valores y de coraje, de espontaneidad intuitiva y un indolente espíritu de independencia y libertad.

Atendiendo al llamado angustioso que el Comité Pro Preces dirigiera a la organización obrera con motivo de hallarse carencia de recursos para socorrer a las víctimas de la ley y la barbarie en toda forma, han empezado a pronunciarse algunos sindicatos por la solidaridad con los presos. Y es así como se han votado las siguientes cantidades:

Sindicato de "Albañiles y Azeros", 50 pesos; "Industria del Calzado", 1.000; "Carpinteros, Astrógrafos y Anexos", 750; "Obreros Medalleros", 50; "Panzos", 200. Otros sindicatos también han acordado hacer donaciones con el mismo fin, pero todavía no han fijado las cantidades.

Es interesante constatar este simpático movimiento de solidaridad; pues debemos creer en la sinceridad de esos desprendidos milites y en que los obreros que han votado esas cantidades lo han hecho por amor a las víctimas que viven su impotencia en los ergastalos argentinos. Y desearíamos ver incluido este hermoso gesto por todos los sindicatos que están en condiciones de prestar su ayuda pecuniaria al Comité. Es bien sabida la situación precaria de éste, como la de los compañeros presos cuando les falta la eficaz ayuda del Comité.

Es preciso, entonces, que los sindicatos lamen a reunión para ese objeto y que las asambleas se pronuncien solidariamente.

(2)

dos y efectos públicos; es decir, aproximados como defraudadores de una partida de 200 cupones politolos durante la gobernación de Grolto.

Y bien. El juez ha fallado en la causa sobreesueltos definitivamente a los dos procesados, con la declaración que el proceso no afecta su nombre y honor, como tenía que ser, tratándose de instrumentos burgueses.

Declaró el juez que, aunque no se ha podido asegurar con claridad que destinas ha tomado la partida de cupones, materia de este proceso, se han reunido suficientes pruebas para demostrar la inequivalencia de los procesados, que lo único que les basta aparecer con algunos partidarios en el hecho procesal, era una ligeros del contador de la policía al emitir ciertos detalles en el libro un que aparecían sentadas las partidas de gastos.

Como se ve, a causa de una ligeros del contador se ha debido molestar a ese juez Larrechén. Pero no importa; el juez se apresura a declarar que la formación del proceso no afecta el honor de los procesados, y aunque los cupones no aparecen, el honor del ex jefe de policía y también el de su colega, quedan a salvo...

(3)

Por los Presos

Atendiendo al llamado angustioso que el Comité Pro Preces dirigiera a la organización obrera con motivo de hallarse carencia de recursos para socorrer a las víctimas de la ley y la barbarie en toda forma, han empezado a pronunciarse algunos sindicatos por la solidaridad con los presos. Y es así como se han votado las siguientes cantidades:

Sindicato de "Albañiles y Azeros", 50 pesos; "Industria del Calzado", 1.000; "Carpinteros, Astrógrafos y Anexos", 750; "Obreros Medalleros", 50; "Panzos", 200. Otros sindicatos también han acordado hacer donaciones con el mismo fin, pero todavía no han fijado las cantidades.

Es interesante constatar este simpático movimiento de solidaridad; pues debemos creer en la sinceridad de esos desprendidos milites y en que los obreros que han votado esas cantidades lo han hecho por amor a las víctimas que viven su impotencia en los ergastalos argentinos. Y desearíamos ver incluido este hermoso gesto por todos los sindicatos que están en condiciones de prestar su ayuda pecuniaria al Comité. Es bien sabida la situación precaria de éste, como la de los compañeros presos cuando les falta la eficaz ayuda del Comité.

Es preciso, entonces, que los sindicatos lamen a reunión para ese objeto y que las asambleas se pronuncien solidariamente.

(4)

Todos son muy honrados...

Hablamos dicho ya que el cárcel le servía al señor Larrechén, ex jefe de policía de Buenos Aires, tenemos mucha experiencia respecto a procesos incoados a los instrumentos de la burguesía y a los hacendados que se han armado uno de estos instrumentos en su momento de la justicia; son otros instrumentos antes que ellos lo han de juzgar, y ya se sabe, entre ellos no se encuentran los villanos.

Larrechén fué arrestado hace unos días, con gran aparatoidad y hasta dando la noticia antes que no produjera la detención; el mismo interesado hizo circular la versión del arresto.

En que no procuraba producir efecto por luego hacer resaltar la inocencia del procesado.

Si lo procesado conjuntamente con un ex asaltador suyo, por malversación de fon-

POR LOS PRESOS

Atendiendo al llamado angustioso que el Comité Pro Preces dirigiera a la organización obrera con motivo de hallarse carencia de recursos para socorrer a las víctimas de la ley y la barbarie en toda forma, han empezado a pronunciarse algunos sindicatos por la solidaridad con los presos. Y es así como se han votado las siguientes cantidades:

Sindicato de "Albañiles y Azeros", 50 pesos; "Industria del Calzado", 1.000; "Carpinteros, Astrógrafos y Anexos", 750; "Obreros Medalleros", 50; "Panzos", 200. Otros sindicatos también han acordado hacer donaciones con el mismo fin, pero todavía no han fijado las cantidades.

Es interesante constatar este simpático movimiento de solidaridad; pues debemos creer en la sinceridad de esos desprendidos milites y en que los obreros que han votado esas cantidades lo han hecho por amor a las víctimas que viven su impotencia en los ergastalos argentinos. Y desearíamos ver incluido este hermoso gesto por todos los sindicatos que están en condiciones de prestar su ayuda pecuniaria al Comité. Es bien sabida la situación precaria de éste, como la de los compañeros presos cuando les falta la eficaz ayuda del Comité.

Es preciso, entonces, que los sindicatos lamen a reunión para ese objeto y que las asambleas se pronuncien solidariamente.

(5)

Hablan los cínicos

Al colocar el prealo al asesinato, asesinato y pillaje, sobre los uniformes manchados con sangre inocente, los cínicos hablaron así a los soldados del 2 y 10 de caballería:

"El pueblo y gobierno de la Argentina no se quieren contemplar los problemas que los fascistas. No importa. Aquí estamos nosotros, la Liga Patriótica, para cuidar de las cuestiones morales y sociales que comprometen la dignidad de la Nación y los intereses colectivos. La Liga Patriótica, que es una escuela de patriotismo para depurar las virtudes cívicas y un instrumento de guerra para defender el orden y hacer respetar la nacionalidad."

El jefe militante de la "liga":

"¡Vosotros conscriptos que regresáis a vuestras hogares desde la guerra, ¿cómo es que la vida del soldado se vida de necesidad y que en aras de la patria os habéis portado como villanos cumpliendo vuestras obligaciones?"

"¿Cómo argentino y soldado de esta patria noble y hospitalaria, me conscripté de este modo, porque de hoy en más debemos saber que detrás del ejército está la Ley

